Número 14. Lúnes 14 de octubre de 1833.

DIARIO BALEAR.

Sale el sol á las 6 y 27 minutos. Pónese el sol á las 5 y 33 minutos.

San Calisto papa y mártir.

COSTUMBRES. — *LAS CASAS NUEVAS.*

La constancia es el recurso de los feos, dice la célebre *Ninon de Lenelos* en sus lindas cartas al marques de Sevigné: las personas de mérito que saben que donde quiera han de encontrar ojos que se prenden de ellas, no se curan de conservar la prenda conquistada: los feos, los necios, los que viven seguros de que dificilmente podrán encontrar quien llene el vacío de su corazon, se adhieren al amor, que una vez por acaso encontraron, como las ostras á las peñas que en el mar las sostienen y alimentan.

Estos son generalmente los que temerosos de perder el bien, que conocen no merecer, preconizan la constancia, la erigen en virtud, y hacen con ella el tormento de una vida que debe llenar la variedad y la sucesion de sensaciones tan vivas como diferentes.

Aquella máxima de *coqueta*, al parecer ligera, si no es siempre cierta porque no á todos les es dado el poder ser inconstantes, es sin embargo profunda y filosófica, y aun puede, fuera del amor, encontrar mas de una exacta aplicacion. Pero mi propósito no es hundirme en consideraciones metafísicas acerca del amor: tengamos lástima al que le ha dejado tomar incremento en su corazon, y pasemos como sobre ascuas sobre tan quisquilloso argumento. El hecho es que no tenia yo la edad todavía de querer ni ser querido cuando entre otras varias obras francesas que en mis manos cayeron, hacia ya un papel principal la de la famosa cortesana citada. Chocóme aquella máxima, y fuese pueril vanidad, fuese temor de que por apocado me tuviesen, adoptéla por regla general de mis aficiones. Tuve que luchar en un principio con la costumbre, que es en el hombre hija de la pereza y madre de la constancia. El hombre efectivamente se contenta muchas veces con las cosas tales cuales las encuentra, por no darse á buscar otras, como se figura acaso difícil encontrarlas; una vez resignado por pereza, se aficiona por costumbre á lo que tiene y le rodea; y una vez acostumbrado tiene la bondad de llamar constancia á lo que es en en él casi naturaleza. Pero yo luché, y al cabo de poco tiempo de ese empeño en cerrar mi corazon á las aficiones que pudieran llegar á dominarle, agregado esto á la necesidad de viajar y variar de objetos, en que las revoluciones del principio del siglo habian puesto á mi familia, lograron hacer de mí el ser mas veleidoso que ha nacido. Pesándome de ver á las mismas gentes todos los dias, no hay amigo que me dure una semana: no hay tertulia á donde pueda concurrir un mes entero; no hay hermosa que me lo parezca todos los dias, ni fea que no me encante una vez siquiera al mes; esto me hace disfrutar de inmensas ventajas, porque solo se puede soportar á las gentes á los 15 primeros dias que se las conoce. ¡Qué de atenciones en ellos! ¡Qué de sínceros ofrecimientos! ¿Pasaron aquellos? ¿Se intimó la amistad? ¡A Dios! como ya de cualquier modo tienen cumplido con V., todos son desaires, todas crudas y acedas respuestas. Pesándome de comer siempre los mismos alimentos, hoy como á la francesa, mañana á la inglesa, un dia ceno y otro meriendo, ni tengo horas fijas ni hago comida con concierto. Y esto tiene la ventaja de predisponerme para el cólera. Pesándome de hablar siempre en español, tengo amigos franceses solo para hablar en frances una hora al dia; me trato con los operistas para hablar una vez á la semana en italiano; aprendí griego por conocer una lengua que no habla nadie; y sufro las impertinencias de un ingles á quien trato, por darme á entender en el idioma en que decia Cárlos V que hablaria á los pájaros. Pesándome de que me llamen todos los dias, desde el año nueve en que nací, por el mismo apellido, cien veces dejé aquel con que vine al mundo, y ora fuí el *Duende satírico*, ora el *Pobrecito hablador*, ora el *Bachiller Munguía*, ora *Andres ni por esas*, ora *Figaro*, ora..... y que se yo los muchos nombres que me quedarán aun que tomar en los muchos años que, Dios mediante, tengo hecho propósito de vivir en este bajo suelo; porque si alguna cosa hay que no me canse es el vivir, y si he de decir la verdad, consiste esto en que á fuerza de meditar he venido á conocer que solo viviendo, podré seguir variando. Por último, y vengamos al asunto, pesándome de vivir todos los dias en una misma casa, la vista de un cuarto des-

alquilado hace en mi ánimo el mismo efecto que produce la picadura del pez en el corazon del anhelante pescador, que le tiende el cebo. Corro á mi casa, pongo en movimiento á la familia, hágome la ilusion de que emprendo un viaje, y de cuartel en cuartel, de calle en calle, de manzana en manzana, y hasta de piso en piso, recorro alegremente y reconozco los mas recónditos escondrijos y rincones de esta populosa ciudad. Si la casa es grande:—»¡Qué hermosura! esclamo: esto es vivir con desahogo, esto es lujo y magnificencia"; sí es chica: »Gracias á Dios, me digo, que salí de esos eternos caserones que nunca bastan muebles para ellos: esta es á lo menos recogida, reducida, propia en fin del hombre tan reducido tambien y limitado." Si es cuarto bajo: »No tiene escalera, digo, y el hombre no ha nacido para vivir en las estrellas." Si es alto el piso: »¡Bendito sea Dios! que claridad, que ventilacion y que pureza de aires." Si es caro: »¿Qué importa? lo primero es tener buena habitacion." Si es barato: »Mejor; con eso emplearé en galas lo que habia de invertir en mi vivienda."

Nadie pues mas feliz que yo, porque en cuanto á las habladurías y murmuraciones del mundo perecedero, asi me cuido de ellas como de ir á la Meca. Pero es el caso, que tengo un amigo que es de esos hombres que se dejan impresionar fácilmente por la última persona que oyen, de esos caracteres débiles, flojos, apáticos, irresolutos, de reata en fin, que componen el mayor número en este mundo, que nacieron por consiguiente para obedecer, callar y ser constantemente víctimas, y cuya debilidad es la mas firme columna de los fuertes. Oyóme este amigo las reflexiones que anteceden, y vean ustedes á mi hombre descontento ya con cuanto le rodea: ya que no lo puede mudar todo, quiere cuando menos mudar de casa, y hételе buscando conmigo papeles en los balcones de barrio en barrio, porque esta es muy de antiguo la señal que distingue las habitaciones alquilables de esta capital, sin que yo haya podido dar hasta ahora con el orígen de esta conocida costumbre, ni menos con la de poner los papeles en las esquinas de los balcones cuando la casa es solo alquilable para huéspedes.

Las casas antiguas, dijimos, que van desapareciendo de Madrid rapidísimamente, están reducidas á una ó dos enormes piezas y muchos callejones interminables: son demasiado grandes, son oscuras por lo general, á causa de la mala reparticion y combinacion de entradas, salidas, puertas y ventanas.

Dirigímonos, pues, á ver las casas nuevas, esas que surgen de la noche á la mañana por todas las calles de Madrid, esas que tienen mas balcones que ladrillos, y mas pisos que balcones: esas por medio de las cuales se agrupa la poblacion de esta coronada villa, se apiña, se sobrepone y se aleja de Madrid, no por las puertas, sino por arriba, como se marcha el chocolate de una chocolatera olvidada sobre las brasas. La poblacion que se va colocando sobre los límites que encerraron á nuestros abuelos, me hace el efecto del helado que se eleva fuera de la copa de los sorbetes. El caso es el mismo: la copa es pequeña y el contenido mucho.

Muchas casas y muy lindas vimos. Mi amigo observó con razon que se sigue en todas el método antiguo de construccion: sala, gabinete, y alcoba pegada á cualquiera de estas dos piezas; y siempre en la misma cocina, donde se preparan los manjares, colocado inoportuna y puercamente el sitio mas deseado de la casa. ¿No pudiera darse otra forma de construccion á las casas, de suerte que ese sitio quedase separado de la vivienda, como en otros paises lo hemos visto constantemente observado? ¿No pudieran llegarse á desusar esos vidrios horribles, desiguales, pequeños, unidos por plomos, generalmente invertidos en las vidrieras? ¿No se les podrian sustituir vidrios de mejor calidad, de mas tamaño y unidos sobre todo entre sí con sutiles listones de madera, que harian siempre mejor efecto á la vista y darian mas entrada á la luz? ¿No convendria desterrar esas pesadas maderas que cierran los balcones, llenas de inútiles rebajos y costosas labores, sustituyéndoles puertas ventanas de hojas mas delgadas y lisas? ¿No pudiera introducirse el uso de las comodísimas chimeneas para las casas sobre todo mas espaciosas, como se hallan adoptadas en toda Europa? ¿Tanto perderíamos en olvidar los mezquinos y miserables braseros que nos abrasan las piernas dejándonos frio el cuerpo, y atufándonos con pestífero carbon, y que son restos de los sahumadores orientales, introducidos en nuestro pais por los moros? ¿Qué mal haríamos en desterrar los canelones salientes, cuyo objeto parece ser el de reunir sobre el pobre transeunte, ademas del agua que debia naturalmente caerle del cielo, toda la que no debia caerle, y en sustituirles los conductos vertederos semejantes á los de *Correos*, pegados á la pared?

Los caseros mas que al interes público consultan el suyo propio: *aprovechemos terreno*; ese es su principio; apiñemos gente en estas diligencias paradas, y vivan todos como de viage: cada habitacion es en el dia un baul en que estan las personas empaquetadas de pie, y las cosas en la posicion que requiere su naturaleza: tan apretado está todo que en caso de apuro todo podria viajar junto sin romperse. Las escaleras son cerbatanas, por donde pasa la persona como la culebra que se roza entre dos piedras para soltar su piel. Un poco mas de hombre ó un poco menos de escalera, y serán una sola cosa hombre y escalera.

Pero sigamos la historia de mi amigo. No bien hubo visto la blancura de una de las casas nuevas, la memoria de las acomodadas piececitas, el estado de novedad de las habitaciones del piso tercero, alborózase y ¡*este cuarto es mio*! esclama.—Pero acabémosle de ver.—Nada; inútil, quiero *casa nueva, casa nueva*; no hay remedio.—De allí á media hora estábamos ya en casa del casero. Inútil es decir que el casero tenia mala cara; todos la tienen: es la primera cosa que hacen en comprando casa; á lo menos tal nos parece siempre á los inquilinos, sin que esto sea decir que no pueda ser ilusion de óptica.

—¿Qué tiene V. que mandarme?—¿V. es el dueño de la casa que se está haciendo?...—Si señor.—Hay varios cuartos de la casa.—Estan dados.—¡Cómo! si no estan hechos......—Ahí verá V.—¿Pero no habria....—Un tercero queda.—Bueno; he dicho que quiero *casa nueva.*—No es tampoco de los mas altos, caballero: no tiene mas que 93 escalones y un tramito.—Ya se ve que no es mucho: se baja uno á Madrid en un momento; quiero *casa nueva.*—¿Pagará V. adelantado?—Hombre ¿adelantado? á mí nadie me paga adelantado.—Pues déjelo V.—Ah! no, eso no; bien: pagaré ¿un mes?—Tres meses ó seis.—Pero hombre......—Dejarlo.—No; bien, bien; ¿cuanto renta? Es tercero y tiene pocas piezas y estrechas y....—Diez rs. diarios; dé V. gracias que no se le pone en doce.—¡Diez rs.!—Si no acomoda... —Si señor, sí ¡Cómo ha de ser! ¡*Casa nueva*!—Fiador.—¿Fiador?—Y abonado.—Bueno; ¡paciencia! Tengo amigos; el marqués de....—¿Marqués? no, no señor.—El coronel de.....—¿Militar? menos.—Un mayordomo de semana.—¿Tiene fuero? no señor.—Pero hombre, ¿á donde he de ir á buscar......—Ha de tener casa abierta.—Pero si yo no me trato con taberneros ni......—Pues dejarlo.—¡Voto va!

No hubo mas remedio que buscar el fiador: ya daba mi amigo la mudanza á todos los diablos. Venciéronse por fin las dificultades; ya cogió las llaves y cogió al celador, y cogió el padron y cogió..... ¿qué habia de coger por último? el cielo con las manos, lectores mios. Comenzó la mudanza: el sofá no cupo por la escalera: fué preciso izarle por el balcon: y en el camino rompió los cristales del cuarto principal, los tiestos del segundo y al llegar al tercero, una de sus propias patas, que era precisamente la que le habia estorbado; si se hubiera roto al principio, pleito por menos; fue preciso pagar los daños: el bufete entró como taco en escopeta, haciendo mas allá la pared á fuerza de rascarle el yeso con las esquinas: la cama de matrimonio tuvo que quedarse en la sala porque fue imposible meterla en la alcoba: el hermano de mi amigo, que es tan alto como toda la casa, se levantó un chichon, en vez de levantar la cabeza, con el techo que estaba hombre en medio con el piso. En fin, mal que bien, estuvo ya la casa adornada, pero ¡oh desgracia! Mi amigo tiene un suegro sumamente gordo: verdad es que es monstruoso: y es hombre que ha menester dos billetes en la diligencia para viajar: como á este no se le podia romper pata como al sofá, no hubo forma de meterlo en caso. ¿Qué medio en este conflicto? ¿Reñir con él, y separarse porque no cabe en casa? no es decente. ¿Meterlo por el balcon? no es para todos los dias. ¡Santo Dios! ¡qué no se hagan las casas en el dia para los hombres gordos! En una palabra, desde ayer estan los trastos dentro: mi amigo en la escalera mesándose los cabellos, luchando entre la casa nueva y el amor filial: y el viejo en la calle esperando, ó á perder carnes ó á ganar casa.—*Figaro.*

(*Rev. Esp.*)

NOTICIAS ESTRANGERAS.

PORTUGAL.

Yelves 20 de setiembre.

Hemos recibido noticias de nuestro ejército de operaciones hasta el 15. En aquella época continuaba en las mismas posiciones que habia ocupado despues de la accion del 5, fortificándolas y preparándose al ataque general sobre las líneas de Lisboa. El enemigo, incapaz de presentarse en campaña contra el ejército de S. M., se conserva siempre detras de sus atrincheramientos.

El 14 se dieron un alarma nuestras avanzadas, haciendo demostracion contra el centro y la izquierda de su línea. Todo se redujo á un tiroteo, de que resultaron algunos muertos y heridos por ambas partes, sin que se diese ataque formal ni se empeñase accion.

Estracto del Correo de Oporto *que se publica en Coimbra.*

Coimbra 16 de setiembre.

Lumiar 10 de setiembre. Ayer á las cuatro de la tarde fueron fusilados Antonio dos Santos y Manuel de Costa que el dia 6 del corriente asesinaron al prior del convento de Sto. Domingo de Bemfica; fueron presos en Palma de Cima, y conducidos á presencia del general, confesaron su delito, alegando por escusa que lo habian cometido porque el prior era desafecto al legítimo gobierno del Rey nuestro Señor. Formada causa á los reos con todas las formalidades legales, los condenó el consejo de guerra á la pena de muerte que, prévios los ausilios espirituales, han sufrido confesando su delito, pidiendo perdon de él y aconsejando al numeroso concurso que presenciaba el castigo tomase ejemplo de su desgracia para no incurrir en tan teribIe crímen.

Vean ahora los enemigos de nuestro Soberano la diferencia que hay entre el paternal y justo gobierno de S. M. y el de los rebeldes: en este el crímen se gradúa de virtud, se asesina impunemente, se ultraja al sacerdocio, se saquean los templos, y se desprecian públicamente las cosas mas sagradas: en aquel se castiga inmediatamente el crímen, pero despues de procesados y juzgados los reos por el tribunal competente: se respeta el sacerdocio, se veneran los templos, y sea cual fuere la causa del delito, se castiga conforme á las leyes, sin distincion de clases. (*Boletin del ejército.*)

Antes de ayer salieron de esta para Figueira dos piezas de artillería de posicion de grueso calibre, con los útiles y municiones necesarias para su servicio.

De Ferreiros de Tendaes escriben con fecha 11 del corriente que en aquella villa se goza de perfecta tranquilidad; que los habitantes están animados del mayor zelo á favor de D. Miguel I, y las ordenanzas y el clero armados.

Por carta de Oliveira de Duero, fecha 10 del presente, se sabe que los rebeldes de Oporto han saqueado el convento de Grisó, y que habiendo adelantado hácia Entreiros fueron puestos en fuga por

los vecinos de aquel pueblo y los comarcanos que los obligaron á encerrarse en Oporto, causándoles bastantes muertos y heridos, é inutilizándoles algunas cañoneras. (*C. de Oporto.*)

—Avisan de Amarante con fecha 11 del actual que el dia anterior avanzó el ejército Real que observa á Oporto, desde Peñafiel á Baltar, y desde Guimaraens á S. Tirso; en la mañana del 11 adelantó la fuerza que habia en Baltar sobre Valongo, siendo probable que lo mismo hiciese la de S. Tirso. Las guerrillas Realistas del distrito de Raiva persiguieron á los rebeldes que pretendian robar víveres de los depósitos para conducirlos á Oporto; lo que no pudieron conseguir, pues se vieron precisados á huir abandonando cuanto habian reunido, dejando en el campo muchos muertos ademas del considerable número de heridos que retiraron. Esta accion de las guerrillas ha sido elogiada en la órden del dia por el general conde de Almer.

En la misma carta refieren que el gobernador de Viana participa haber llegado á aquella costa un barco de vapor con varios oficiales franceses que habian ido á desembarcar en Ericeira, por ser puerto mas próximo á nuestro ejército. (*C. de Oporto.*)

—De Nazareth escriben que el dia 10 de este mes fondeó en S. Martinho un barco de vapor, del cual desembarcaron 27 oficiales franceses, entre ellos un general de tierra y otro de mar.

Segun carta escrita en Villareal de S. Antonio, consta que todo el Algarbe se halla libre de rebeldes, pues estos solo conservan la plaza de Faro, adonde se han atrincherado para resistir á las guerrillas y tropas del legítimo gobierno, que sin cesar los acosan. Aparece tambien que en las salidas que han hecho á varios pueblos, y durante el tránsito por la provincia, se han apoderado de cuanto han habido á las manos, y que hubieran cometido mayores escesos, á no ser por el zelo de los gefes militares que mandan las tropas fieles al Rey nuestro Señor D. Miguel I, y por el entusiasmo de los pueblos que los persigue por todas partes con inalterable constancia. *Correo de Oporto.*

Thomar 14 de setiembre. El gobierno de S. M. ha recibido esposiciones muy satisfactorias de muchas villas y ciudades, en las cuales se espresa el estado de quietud y de entusiasmo por la causa del Rey nuestro Señor y de la independencia nacional que anima á las poblaciones. La lista de ellas es la siguiente:

Abrantes, Albufeira, Almodovar, Alvaiacere, Alvita, Amarante, Aráyolos, Assumar, Azambuja, Barcelos, Borba, Braga, Braganza, Caldas, Cartaxo, Castello-branco, Chaves. Coimbra, Crato, Cuba, Yelves, Estremoz, Evora, Fronteira, Fundaon, Golegana, Leiria, Loulé, Mertola, Mora, Moimenta, Ponte do Lima, Portalegre, Portel, Redondo, Santaren, Serpa, Silves, Tavira, Torres novas, Torres vedras, Trancoso, Valenza, Viana do Alentejo, Vidigueira, Villa do Conde, Villanova de Portimaon, Villareal de S. Antonio, Vinhaes.

Lumiar 7 de setiembre. Despues del reconocimiento de antes de ayer se dirigió S. M. al hospital militar acompañado de los duques de Lafo[es] y S. Lorenzo, del conde baron de Albito, y del co[nde] de de Soure y de todo su estado mayor, donde [no] solo visitó los heridos que resultaron de la accio[n] sino tambien ayudó con sus propias manos á l[as] operaciones necesarias para curarlos; siguiendo es[te] benéfico ejemplo todas las personas de su comitiv[a]. La misma visita ha repetido hoy, informándose co[n] la mayor benignidad del estado de los enfermos, co[n]solándolos con sus palabras, y examinando si le[s] faltaba alguna cosa de las necesarias para su cu[ra]cion.

En el reconocimiento del 5 padeció mucho[s] batallon 5.º de cazadores del enemido; pues des[de] nuestro campamento veiamos conducir muchos he[ridos] de él por la calle de san Benito al hospit[al] del mismo nombre. (*Id.*)

Coimbra 19 de setiembre.

Escriben de Amarante con fecha del 24 lo que sigue:

»Las tropas de nuestro ejército de observacio[n] han avanzado de este modo: las de la brigada lige[ra] que salió de Peñafiel, desde Baltar hasta la Cor[ti]ceira, que es un pueblecito situado en la sierra, [y] sus piquetes avanzados hasta las cruces de Pont[e] Ferreira: las de Guimaraes, que se dirigieron hácia S. Tirso, se han estendido hasta Carneiro, y su[s] piquetes hasta Alfena. Las guerrillas y ordenanza[s] pertenecientes al gobernador militar de Valongo [y] capitan mayor de Baiva, como las del sargent[o] mayor de Aguiar de Sousa han continuado prestando grandes servicios.

Lisboa 11 de setiembre.

Por decreto de 9 de setiembre de 1833, h[a] tenido á bien el duque de Braganza, regente en nombre de la Reina, exonerar á Josef Tomas Oliveir[a] del destino de tesorero y cobrador de la renta de[l] papel sellado, confiriendo dicho destino á Manue[l] Ramos, en atencion á los servicios que este últi[mo] ha prestado á la causa de la Reina.

PALMA.

Orden de la plaza del 13 para el 14 de octubre.

Gefe de dia el teniente coronel D. Juan Sadurni, capitan del regimiento infantería de Soria 9.º de línea. —Parada, rondas, contrarondas, capitan de hospital y provisiones, y sargento de hospital Soria.

De órden del Escmo. Sr. Gobernador—Juan Coll.

Avisos de particulares.

Una muger de edad de 25 años y la leche de 26 meses desearia encontrar criatura para criar: en esta imprenta darán razon.

M. Sirchi, italiano, pintor en miniatura, tiene el honor de prevenir á los sugetos que gusten hacerse retratar, que lo ejecutará al natural. Vive en la fonda de las tres palomas.

Imprenta de D. Felipe Guasp, IMPRESOR REAL.